



# Teko o la fábula alpinista

*Miguel Rodríguez García, Universidad de La Rioja, Spain*

## Resumen

Este artículo interpreta los libros de *Teko* como fábulas modernas que combinan la enseñanza infantil con toques de divulgación zoológica. Subraya su valor pedagógico, su visión amable de la naturaleza y su ecologismo superficial, que promueve un alpinismo responsable en lugar de una crítica profunda del impacto humano en el medio ambiente.

## Palabras clave

Ecocrítica, libro ilustrado, cuento, animal, estudios de animales

## Abstract

This article reads the *Teko* books as modern fables that combine children's instruction with touches of zoological education. It highlights their pedagogical value, their affectionate portrayal of nature, and their somewhat shallow environmentalism, which promotes responsible mountaineering over a deeper critique of humanity's impact on the environment.

## Keywords

Ecocriticism, picture book, tale, animal, animal studies



Figura 1. *Las aventuras de Teko* (2024).

## Introducción

Teko era pequeño, inquieto y singular” (García San Miguel & Ramos, 2024, s.p.), he aquí el sucinto y evocador retrato del protagonista de *Las aventuras de Teko* (2024) y *Teko y los Picos de Europa* (2023) (Figura 1). Esta síntesis de su etopeya se redondea con la imagen apastelada del rebeco, con arreglo a una estética de líneas amables que recuerda a un pariente de excelso pedigrí dentro de la literatura española: el burrito Platero, “pequeño, peludo, suave” (Jiménez, 1979, p. 85). Pero los paralelismos entre Teko y Platero concluyen ahí: el primero es el héroe triunfal de un cuento, una bestia parlante que evoluciona y transmite una lección a la juventud; el segundo, menos locuaz, es la querida mascota de un poeta, destinada a sufrir una tragedia repentina. Tanto uno como otro poseen una trayectoria pedagógica que merece ser destacada: la de Platero no precisa comentario; la de Teko es fruto del esfuerzo de sus autoras, que llevan tres años paseando a su entrañable caprino por los colegios adyacentes a los Picos de Europa en talleres y otras actividades formativas dignas de los mayores elogios.

*Teko y los Picos de Europa* bebe acuciosamente del venero del apólogo. Si su estructura espeja la configuración clásica del cuento de hadas y de los libros infantiles (un personaje joven e inconformista que sale en busca de aventuras para medir sus

habilidades y regresa más adulto tras conseguir una proeza), los acontecimientos, técnicas narrativas y circunstancias desplegadas guardan el regusto de su ascendencia fabulística. El hoyo al que se precipita el rebeco en cada uno de estos títulos resucita un motivo añejo, presente en el relato popular sobre la cabra —a veces, un lobo— cautiva en un pozo (ATU 31, “The Fox Climbs from the Pit on the Wolf’s Back”), que halló un cauce escrito gracias a las plumas de La Fontaine y de otros fabulistas. Teko dispone de la ayuda del ave Piqui, fiel auxiliar durante su viaje iniciático, un rol que se erige en uno de los pilares de la arquitectura cuentística (Propp, 1981, p. 91). Tampoco excusan su ausencia actores típicos de este género, como el “comentarista” (Rodríguez García, en prensa), un narrador que realiza acotaciones aclaratorias, digresivas o humorísticas y que interpela al lector.

En *Teko* las fieras se facilitan información y se socorren unas a otras: una desviación perceptible de su proceder respecto del repertorio esópico, regido por la ley del más fuerte y por el ejercicio de la picaresca. Dicho desplazamiento viene propiciado por la mutación de los gustos del público y por el concepto actual de la niñez, entendida como un tesoro que ha de ser protegido de hechos traumáticos. Así pues, la enseñanza punitiva, sarcástica y visceral del apólogo desaparece y le toman el relevo castigos menos dramáticos.

Podría dar la sensación de que *Teko* no aporta mucho desde una óptica ecologista, pero este juicio no es del todo correcto. Sí, cae de pleno en el antropomorfismo, una de las herramientas más controvertidas para los estudios de animales y la ecocrítica, aunque cada vez hay más voces que ponen en valor su utilidad (Kerslake Young, 2017, pp. 215-217). Con todo, *Teko* y *los Picos de Europa* forja comunidades de cuidado y amistades entre especies, se niega a demonizar a los carnívoros y no falsea sus hábitos alimenticios, sino que los justifica convenientemente. La osa y el lobo con los que interactúa ya han comido y no encuentran razones para perseguir al rebeco: una solución oportuna y, asimismo, ajustada a su propósito divulgativo. Varias especies continúan dominadas, sin embargo, por un simbolismo tradicional —el búho narrador remite a la lechuza de Atenea; el águila es el monarca de los volátiles en la tradición grecolatina—, hodierno —la madre ursina hereda rasgos del *teddy bear* sobre el que disertó Pastoureaux (2008, pp. 277-284)— o propagandístico de los refugios diseminados por los Picos de Europa —la salamandra, la marta, el lirón careto... son “tótems” que integran la iconografía de estos centros—, pero al menos no se ceba con otras muy necesitadas de estima social, defensa legal y arropo mediático, como el halcón peregrino o nuestro *Canis lupus signatus*.

Si bien constataremos salvedades a esta regla (un jabalí sanador, numerosas “guías turísticas”...), la representación de las costumbres de la fauna tiende a ser empírica y

contrastable, lo cual redundaría en beneficio de la misión educativa de la obra. Cito un ejemplo:

A los mamíferos como nuestro rebeco es normal verlos pastando en solitario, pero a la hora de buscar algo para cenar, el lobo es de los que no suele cazar solo. La caza siempre lleva al éxito cuando se trabaja en manada y en el caso de estos depredadores, su inteligencia se multiplica cuando se trata de derribar a su presa (García San Miguel & Ramos, 2023, p. 19).

Frente a una cultura occidental que ha pintado a este mamífero como un cazador poco agudo, egoísta y vil, aquí aparece descrito como un animal gregario y espabilado, que no experimenta el impulso de matar mientras no lo aqueje el universal agujijón del hambre.

También se describe un elemento clave del ritual de cortejo de los venados:

Y es que la berrea es uno de los espectáculos más increíbles que existen en el bosque. Escuchar cómo los venados llaman a sus futuras parejas demostrando toda su grandeza y esplendor es, además, una de las señales de que el otoño se aproxima y que pronto llegarán las primeras nieves (García San Miguel & Ramos, 2023, p. 46).

El antropomorfismo y la instrucción dirigida a los humanos alternan en Teko con trazas de verosimilitud zoológica. Aun así, dicha pátina realista jamás llega a obstaculizar el desarrollo de una trama diseñada para que los más pequeños del hogar vean en el dulce rebeco una proyección de sí mismos y para que se familiaricen con las preocupaciones, riesgos y prácticas del deporte montañista.

Resulta, por añadidura, admirable la biodiversidad que pone en escena. El relato y sus ilustraciones reflejan con trazos vívidos una fauna y flora autóctonas exuberantes, que nada tienen que envidiar al catálogo trasnochado de la fábula o a los ídolos de masas audiovisuales traídos de los polos y de la geografía norteamericana: cardos azules, picamaderos negros, acentores, buitres, gorriones alpinos, pinzones vulgares... Puestos en hilera, construyen un bestiario terruñero que invita a maravillarse ante la riqueza ecológica de la cordillera Cantábrica.

No obstante, no cabe sostener que *Teko y los Picos de Europa* o su hermano menor sean libros punteros desde una perspectiva verde; son productos de un "ecologismo superficial" (Naess, 1973, pp. 95-97). Sus críticas a la presunta hegemonía y

excepcionalidad del hombre, a su destrucción del entorno y a la subyugación de otras formas de vida, devienen elípticas y vaporosas. Su artífice no cuestiona los abusos del sistema ganadero ni carga tintas contra la humanidad cuando un coche deslumbra y casi atropella a Teko: un peligro real al que hacen frente a diario los animales que cruzan las carreteras. Solo insinúa tímidas quejas por un lago dragado por las explotaciones mineras y contra el furtivismo, después de que el rebeco converse con el espíritu de una cabra —perteneciente a una variedad extinta— que le revelará su distinguida genealogía:

Es igualito a su padre, el rebeco más esbelto, fuerte y valiente que todos los Picos de Europa hayan conocido nunca. El destino y los cazadores furtivos quisieron que se marchara pronto, pero no sin antes tenerle a él como su único hijo, y al que su madre puso a salvo antes de nacer. A riesgo de su propia vida, le llevó al Cornión con su familia (García San Miguel & Ramos, 2023, p. 97).

Pese a sus tibias protestas, no profundiza en las consecuencias de tales crímenes ni en el dolor, miedo y angustia infligidos a la fauna. No reflexiona ni trasciende el mero señalamiento de las acciones devastadoras que ha cometido nuestra especie. Prefiere recurrir al ternurismo naíf y evitar el problema, no sin antes haberlo esbozado, de manera que los maestros y tutores a quienes alarmen estos sucesos estarán capacitados para reponer por su cuenta las omisiones en materia de justicia ecológica.

Entonces, ¿qué visión de la naturaleza promueve *Teko*? Una respetuosa, pero edificada sobre las bases de un pensamiento antropocéntrico que privilegia al colectivo humano y sus imperativos inmediatos por encima de todo. Su brújula moral fija su norte en el ideario del alpinista moderno, solidario y precavido, sensible a la belleza del paisaje, atento a la meteorología y a las dificultades del terreno, que procura coexistir con las criaturas de las cumbres, apoyar a sus semejantes y no deteriorar el medio ambiente. El suyo es un ecologismo optimista que acierta al desligarse del montañerismo ilustrado y decimonónico (Schaumann, 2020, pp. 21-22), racional y utilitario, devoto del progreso científico, deudor de ideas caducas sobre una masculinidad agresiva e hipertrofiada, así como víctima de la ambición de obtener fama y dinero a cualquier precio, incluida la “conquista” de los últimos espacios ignotos y resguardados del tacto escasamente gentil del hombre.

*Teko* se despegas de ese modelo y crea una nueva “fábula alpinista” acorde con los tiempos que corren. A pesar de sus limitaciones, no queda desprovisto de relevancia para la alfabetización climática: si el álbum no adopta el tono de la denuncia ambiental contemporánea, sí introduce a sus lectores en la biodiversidad local, en la comprensión

de ciertas dinámicas ecosistémicas y en la gestión responsable del territorio. Este acercamiento afectivo constituye un punto de partida idóneo desde el que consolidar una conciencia ecológica de mayor calado.

A modo de colofón didáctico, propongo los siguientes ejercicios para el aula de primaria:

- ¿En qué se parece Teko a un rebeco real y en qué a una persona?
- ¿Cómo son el lobo y la osa en el cuento? ¿Son como en otras historias que conoces?
- ¿Qué problemas causan los humanos en la montaña? ¿Cómo podrían evitarse?
- En *Teko* aparece una cabra extinta. ¿Sabes lo que es la extinción? Nombra alguna otra especie extinguida.
- Si fueras Teko, ¿qué dirías a los humanos para que respetaran la naturaleza?

## Referencias

- García San Miguel, K. M., & Ramos, C. (2023). *Teko y los Picos de Europa*. Ediciones Cordillera Cantábrica.
- García San Miguel, K. M., & Ramos, C. (2024). *Las aventuras de Teko*. Ediciones Cordillera Cantábrica.
- Kerslake Young, L. (2017). From Aesop to Arcadia: Raising Ecocritical Awareness through Talking Animals in Children's Literature. In J. M. Marrero Henríquez (Ed.), *Transatlantic Landscapes: Environmental Awareness, Literature, and the Arts* (pp. 209–222). Editorial Universidad de Alcalá.
- Jiménez, J. R. (1979). *Platero y yo*. Ed. Michael P. Predmore. Cátedra.
- Naess, A. (1973). The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movement: A Summary. *Inquiry*, 16, 95–100.
- Pastoureau, M. (2008). *El oso. Historia de un rey destronado* (Trad. Nuria Petit). Paidós.
- Propp, V. (1981). *Morfología del cuento* (Trad. Lourdes Ortiz). Fundamentos.
- Rodríguez García, M. (en prensa). *Crónicas vulpinas: Fábulas e historia natural en la España de los siglos XVIII–XIX*. Artifara.
- Schaumann, C. (2020). *Peak Pursuits: The Emergence of Mountaineering in the Nineteenth Century*. Yale University Press.
- Uther, H.-J. (2011). *The Types of International Folktales: A Classification and Bibliography. Part I*. Academia Scientiarum Fennica.